



DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA

SDT 331

PERCEPCIONES SOBRE MOVILIDAD SOCIAL Y MERITOCRACIA: UN ESTUDIO PARA CHILE USANDO LA ENCUESTA DE TRABAJO Y EQUIDAD

Autores: Oscar Landerretche,
Nicolás Lillo.

Santiago, Enero de 2011

Percepciones sobre Movilidad Social y Meritocracia:

Un Estudio para Chile Usando la Encuesta de Trabajo y Equidad

January, 2011

Oscar Landerretche Nicolás Lillo
U. DE CHILE BID

Abstract

Este trabajo es un estudio sobre las correlaciones existentes entre la percepción de movilidad social y la creencia de la existencia de meritocracia en Chile. Los resultados muestran que la movilidad social intergeneracional que experimenta un individuo está positiva y significativamente correlacionada con la probabilidad de que dicho individuo atribuya la pobreza a características individuales de las personas, lo cual indica creencia en la existencia de meritocracia. Además, se encuentra evidencia de que los años de educación están negativamente correlacionados con esta creencia mientras que la edad está positivamente correlacionada. Un resultado importante es que la magnitud de la correlación entre movilidad social y la creencia en la existencia de meritocracia domina a todas las otras correlaciones.

Se agradecen los comentarios de Nicolás Grau, Nicolás Franz, Paulina Díaz, Francisca Müller y Andres Moscoso. Todos los errores adicionales son responsabilidad de los autores.

Índice

1. Introducción	5
2. Revisión de la Literatura	8
3. Marco Teórico	13
4. Datos e Identificación	14
4.1. La Encuesta	14
4.2. Estadística Descriptiva	15
5. Resultados	22
5.1. Modelo Probit Binario	23
5.1.1. Especificación Clase Social en Niveles	23
5.1.2. Especificación con Movilidad Social Propia y Generacional	24
5.1.3. Especificación con Movilidad Social Generacional Escalonada	26
5.2. Modelo Probit Ordenado	27
5.3. Comparación Modelos Probit y Probit Ordenado incluyendo Regiones	29
6. Conclusión	31
7. Apéndice	32

Índice de cuadros

1.	Distribución Encuestados según Edad y Sexo	15
2.	Distribución Opción Individualista 1 según Clase Social	19
3.	Distribución Opción Individualista 2 según Clase Social	20
4.	Distribución Creencia en Meritocracia según Clase Social	20
5.	Distribución Clase Social según sexo	21
6.	Distribución Creencia en Meritocracia según Zona Urbana/Rural	21
7.	Distribución Creencia en Meritocracia según Región	22
8.	Modelo Probit Clase Social en Niveles	23
9.	Modelo Probit con Movilidad Social Propia y Generacional	25
10.	Modelo Probit con Movilidad Social con Respecto a los Padres y los Hijos . .	26
11.	Modelo Probit con Movilidad Social con Respecto a los Abuelos y los Hijos .	26
12.	Modelo Probit con Movilidad Social Generacional Escalonada	27
13.	Modelo Probit Ordenado con Movilidad Social Generacional Escalonada . . .	28
14.	Modelo Probit Final Controlando por Región	29
15.	Modelo Probit Ordenado Final Controlando por Región	30
16.	Test t de dos muestras con varianzas iguales	32
17.	Resultados Test de Medias para Efectos Regionales	32
18.	Modelo Probit con Dummies por Región	33
19.	Modelo Probit Ordenado con Dummies por Región	34

1. Introducción

Este trabajo consiste en estudiar las correlaciones existentes entre la percepción de movilidad social y la creencia de la existencia de meritocracia en Chile. Nuestros resultados muestran que las personas que dicen haber experimentado movilidad social intergeneracional tienden a creer más en la existencia de meritocracia. Además, encontramos que los individuos con más educación tienden a creer *menos* en la existencia de meritocracia. Por otro lado, la edad resulta ser una buena variable de control y muestra que a mayor edad, mayor es la probabilidad que el individuo crea en la existencia de meritocracia. Es importante notar que en este trabajo no se estudia causalidad, pues al tratar con percepciones y opiniones subjetivas de los entrevistados, sólo podemos aspirar a obtener correlaciones entre estas variables para así caracterizar las actitudes de los chilenos. Por ende, en este trabajo solo usaremos instrumental econométrico sofisticado en cuanto nos sirva para correctamente mostrar correlaciones, lo que en ningún caso significará causalidad. También es importante notar que este trabajo estudia la percepción “positiva” sobre la existencia de meritocracia en Chile y no la percepción “normativa” sobre si esta es una característica deseable de una economía.

En los últimos años, el aumento de los datos disponibles ha alimentado el debate sobre desigualdad y meritocracia en las sociedades latinoamericanas. No obstante, antes que estos datos existieran, la idea de que los países de América Latina sufrían de inamovilidad social había estado siempre presente en los medios de comunicación, las artes, y por sobre todo, en la retórica política, tanto de izquierda como de derecha. Este aumento en disponibilidad de datos ha provisto un marco analítico más sólido al debate, pero muy a menudo el tecnicismo de los términos e instrumentos usados ha excluido a algunos grupos de la sociedad del debate más sustantivo.

Este problema fue abordado en parte por la Encuesta Percepciones sobre Relaciones Laborales y Equidad (EPRLE), realizada por el Consejo Asesor Presidencial Trabajo y Equidad, el cual fue formado por la Presidenta de Chile, Michelle Bachelet en 2007. El objetivo de la Comisión era analizar el estado actual de la desigualdad en Chile y presentar reformas necesarias para resolver esos problemas. La Comisión consideró que era sumamente importante

entender la posición de quienes habrían de ser los principales beneficiarios de estas reformas: los trabajadores de Chile.

Esta encuesta es relativamente novedosa en que trata de medir aspectos cualitativos del mercado laboral y las políticas sociales. A nosotros nos va a interesar particularmente un grupo de preguntas dirigidas a medir cómo los ciudadanos se perciben en el escalafón social y qué factibilidad le otorgan a la posibilidad de moverse en él.

Usando los datos de la EPRLE, encontramos que la percepción de meritocracia se ve afectada por la percepción de movilidad social de dos formas. En primer lugar, si el entrevistado percibe haber experimentado movilidad social en el pasado, la magnitud de esta tendrá un efecto positivo en la probabilidad de que esa persona atribuya características individuales a la pobreza o al éxito económico. En segundo lugar, si un individuo espera tener un ascenso social en el futuro, controlando por su experiencia pasada, entonces creará más en las características individuales como determinantes de la pobreza o el éxito económico.

En término de las preguntas de la EPRLE, el primer efecto descrito en el párrafo anterior significa que entre más sea la diferencia entre la categoría social actual y la que el entrevistado dice haber tenido hace 10 años, más alta será la probabilidad que esa persona crea que la pobreza y el éxito económico se deban a características individuales. El segundo efecto es análogo, pero la movilidad social esperada corresponde a la diferencia entre la categoría social que se espera tener dentro de 10 años y la actual.

Dado lo anterior, podemos plantear la pregunta de esta tesis formalmente como:

¿Cuáles son los efectos de la percepción de movilidad social en la percepción de meritocracia en Chile?

En el contexto de los datos de la EPRLE, esta pregunta en realidad tiene otra pregunta detrás:

¿Se puede afirmar que aumentos en la movilidad social percibida por los ciudadanos afectan el juicio que ellos tienen sobre las causas de esa movilidad?

Cabe destacar que percepción de movilidad social se refiere a las respuestas que entregaron los entrevistados con respecto a si cambiaron (cambiarán) de categoría social en los últi-

mos (próximos) 10 años. Nuestra definición de percepción de meritocracia se refiere a si en las preguntas sobre causas de la pobreza de una persona, los entrevistados mencionaron características individuales como dichas causas (en contraste con causas institucionales y/o fatalistas).

La relevancia de la pregunta planteada es que su respuesta permite dilucidar el pensamiento de los chileno(a)s en torno al debate de movilidad social y meritocracia. No obstante, antes de sacar conclusiones de política pública, hay que considerar que la meritocracia y movilidad social a la que se refieren los entrevistados *no necesariamente es real*¹. Por lo tanto, los resultados obtenidos no permiten determinar el *pass-through* de las políticas sociales o económicas del gobierno hacia movilidad efectiva sino hacia percepciones².

Por otro lado, desde un punto de vista político-social y haciendo el supuesto fuerte que la meritocracia es algo relativamente deseable a otros conceptos de bienestar social³, la respuesta a la pregunta planteada permitiría a los gobiernos identificar qué mecanismos de promoción de movilidad social son los adecuados para generar un aumento en la percepción de meritocracia.

Esto significa que, si existe un instrumento que tiene un efecto positivo en la movilidad social *real*, y esta tiene un efecto positivo en la percepción de movilidad social, entonces habría que identificar si dicho instrumento tiene efectos más significativos sobre la percepción de movilidad social pasada o sobre la futura. La respuesta a la pregunta planteada da una pista sobre cuál instrumento generará la mayor percepción de meritocracia.

Fundamentalmente la respuesta a esta pregunta es de gran importancia para la evaluación de políticas públicas destinadas a generar movilidad social. Esto porque los resultados

¹Cabe destacar que en la EPRLE se confirma un diagnóstico común en la literatura, que es que los individuos tienden a clasificarse de clase media aún cuando relativamente en términos de ingreso no lo son. En efecto, en esta encuesta ningún entrevistado que reportó un ingreso laboral perteneciente al 10 % mayor se clasificó como de clase alta; y ningún entrevistado que tenga educación universitaria completa o postgrado se clasificó como de clase alta. Esto claramente plantea una pregunta muy importante: ¿si los individuos no saben a qué clase pertenecen, entonces cómo identifican bien la movilidad?

²Hay que notar que la definición de movilidad *real* es un debate aún abierto. La perspectiva de los economistas difiere en parte a la de otras disciplinas, en particular, a la de la sociología. Esto no significa que la definición de movilidad social sea monolítica entre los economistas. Existe una corriente que considera que la oscilación en torno a un cohorte de ingreso o alguna definición de línea de pobreza no constituye movilidad social. Esta sería simplemente la respuesta de los agentes ante shocks, lo que lleva a definir la movilidad social como un concepto de largo plazo (Conteras et al. (2008)). Por otro lado, existe la posición que afirma que la movilidad social incluye la oscilación en torno a un punto en la escala de ingresos.

³Por ejemplo, que la meritocracia sea más deseada que reducir la desigualdad de ingresos.

muestran que *las políticas públicas destinadas a generar movilidad social son derrotadas por la movilidad social*. Al decir derrota nos referimos a que un individuo que ha percibido un aumento en el escalafón social gracias a alguna política pública específica o general⁴, ex post de beneficiarse de dicha política, cree que su ascenso se debe sólo a sus propias características individuales. La derrota sería la presión política que estos individuos ejercerían para reducir el gasto o esfuerzo en esas políticas públicas que ya no están enfocadas en ellos.

2. Revisión de la Literatura

Este artículo se enmarca en una serie de estudios sobre la relación entre movilidad social y actitudes frente a la pobreza, la redistribución y la meritocracia. Esta literatura es bastante reciente ya que esta se ha enfocado principalmente en la medición objetiva de movilidad social, dejando de lado los aspectos subjetivos que tiene esta y sus efectos en las actitudes de las personas. No obstante, la psicología, sociología y ciencia política han estado estudiando estos temas con mucha anterioridad a la economía. Ya desde la década de los 60s con el trabajo de Lipset (1960), se analizan la repartición de los votantes en el espectro político de acuerdo a condiciones socioeconómicas. Según Lipset, una de las condiciones sociales que afectan al voto de izquierda es la creencia en oportunidades para la movilidad individual. La lógica de esto es que para los individuos, la acción política y trabajar dentro del sistema son maneras sustitutas de mejorar el bienestar de una familia o individuo. Si los individuos creen que la sociedad es meritocrática, entonces tenderán a elegir el camino de trabajar dentro del sistema en desmedro de la acción política.

Por otro lado, la psicología ha desarrollado el concepto de disonancia cognitiva, que fue primeramente desarrollado por Festinger et al. (1956). Este concepto se refiere al sentimiento que poseen los individuos cuando sostienen dos ideas o creencias conflictivas y contradictorias. La teoría señala que los individuos, al sentir disonancia cognitiva, pueden tomar dos caminos: o cambian su actitud/acciones o justifican y racionalizan la contradicción. Akerloff & Dickens (1982) fueron los pioneros en acercar el concepto de disonancia cognitiva a la economía.

⁴Podría ser una política pública tan general como mantener presupuestos públicos balanceados y así asegurar crecimiento estable en el largo plazo.

Analizando varios ejemplos, los autores llegan a la conclusión que el concepto de disonancia cognitiva no necesariamente constituye un comportamiento irracional. Más aún, manteniendo los supuestos de información completa, la incorporación de la disonancia cognitiva en los modelos económicos hacen que los individuos tengan que tomar una decisión racional más: creer o no la verdad.

Más recientemente, diversos estudios psicológicos han aplicado el concepto de disonancia cognitiva a las actitudes políticas de los individuos y si creen en la existencia de justicia. Lalonde & Silverman (1994) usan un grupo de noventa participantes para analizar el efecto de la permeabilidad del grupo en las respuestas de los individuos a situaciones de injusticia social. Los resultados mostraron que entre menos definidas son las fronteras de los grupos, más individualistas son las respuestas. Jost et al. (2003) usaron cinco encuestas en los Estados Unidos para testear la hipótesis que las personas que están más perjudicadas por el *status quo* tendrán la mayor necesidad psicológica para reducir la disonancia ideológica, racionalizando las injusticias y por lo tanto defenderán los sistemas sociales existentes. Entre otros resultados que apoyaban dicha hipótesis, los autores encontraron que las personas de bajos ingresos tendían a creer que las diferencias en sueldos eran necesarias para fomentar la motivación y el esfuerzo. Además encontraron que a la creencia de la existencia de meritocracia estaba asociada la satisfacción con la situación económica de cada cual.

La nueva literatura económica sobre este tema se enfoca en los determinantes de las preferencias de los individuos por la redistribución de recursos por parte del gobierno. Esta corriente surge de evidencia empírica que muestra baja correlación entre niveles de ingresos y actitudes políticas. Fong (2001) usa datos de la encuesta Gallup para testear la hipótesis de que el interés personal está detrás de las preferencias sobre la redistribución. Para hacer eso, usa submuestras de ingresos altos y bajos y observa que en ambos grupos las variables que son catalogadas como de interés personal no son significativas. En un estudio con datos para Francia, Boarini & Clainche (2008) encuentran que el apoyo a la redistribución depende de cuales son las causas que los individuos atribuyen a la pobreza. Efectivamente, las autoras determinan que los individuos que atribuyen la pobreza a características personales de los

individuos pobres tienen menos preferencia por la redistribución. Si bien nuestro artículo estudia la relación estadística entre la percepción de movilidad social y la atribución de características individuales a la pobreza, este no abarca las preferencias políticas con respecto a la redistribución.

La movilidad social es incorporada a la literatura por Corneo & Grüner (2002) que, en un interesante estudio, analizan las actitudes de personas en doce países de ingresos medios y altos. Encuentran que el acuerdo con la idea de que el gobierno reduzca la desigualdad depende negativamente de la movilidad intergeneracional (subjetiva) con respecto a los padres y positivamente de si el individuo considera que se vería beneficiado económicamente de una política de redistribución. En otra especificación, el grado de acuerdo con un gobierno que redistribuye depende negativamente de si los individuos creen en el esfuerzo personal como clave para el desarrollo de una persona, al igual que Fong (2001) y Boarini & Clainche (2008).

Por otro lado, las expectativas de movilidad social futura y sus efectos sobre las preferencias de redistribución son analizadas por Jaime-Castillo (2008). En este estudio reciente con datos para España, el autor separa los efectos de movilidad social futura subjetiva de la objetiva y encuentra que la primera tiene un efecto mayor sobre la preferencia por redistribución. Además, la creencia en meritocracia es un determinante fundamental detrás del grado de acuerdo de un individuo con la redistribución, teniendo un efecto negativo.

Para separar los efectos específicos de una familia, Krashinsky (2007) utiliza una base de datos para gemelos para identificar el *aprendizaje* intra-familiar y así determinar el verdadero efecto de la educación en las preferencias por la redistribución. Krashinsky encuentra que al controlar por los efectos específicos de una familia, mayor educación está acompañada de mayor preferencia por la redistribución. De hecho, al utilizar la base de datos de gemelos logra determinar que el ingreso no tiene un efecto significativo. Lo particularmente interesante de este estudio, para efectos de nuestro trabajo, es que se explicita un proceso de aprendizaje para los agentes.

Toda esta literatura empírica está principalmente asociada a teorías de movilidad social y preferencias políticas que surgieron a mediados de la década de los 90s. Fundamentalmente

estos trabajos buscan responder la pregunta de por qué los votantes de menos ingresos no respaldan políticas de redistribución. Este es un debate que abarca varias ciencias sociales y ha estado intermitentemente presente en el debate estratégico político en Estados Unidos⁵.

El trabajo teórico principal de la nueva hipótesis sobre las preferencias sociales corresponde a Piketty (1995). En este paper se modelan agentes racionales que aprenden de la trayectoria de ingresos de su dinastía para identificar la importancia relativa del esfuerzo y factores predeterminados en la generación de desigualdad de ingresos. Su conclusión teórica es que en el largo plazo, las *dinastías de izquierda* creen menos en el esfuerzo personal que las *dinastías de derecha*, y coexisten votando respectivamente más o menos por políticas de redistribución. El trabajo teórico de Piketty es expandido por Bénabou & Ok (2001), Bénabou & Tirole (2002), Bénabou & Tirole (2006a) y Bénabou & Tirole (2006b)⁶. En estos trabajos se abordan y analizan distintas hipótesis sobre las preferencias que tendrían sobre la redistribución y sobre cómo los individuos hacen proyecciones sobre su futuro.

Nuestro trabajo se enmarca dentro del campo empírico y cubre un aspecto que no ha sido analizado empíricamente por la literatura. En particular, este ensayo trata de determinar empíricamente la correlación entre creencia en meritocracia y movilidad social. La relación entre meritocracia y movilidad social había sido analizada por la literatura en el contexto de las preferencias por la redistribución, pero la interacción entre estas dos variables había sido dejada de lado. Es así como este estudio analiza la etapa anterior de la literatura existente. En cuanto a lo teórico, el esquema general de la toma de decisiones de los individuos está fuertemente respaldada por los trabajos de Piketty, Tirole y Bénabou. Cabe señalar que nuestros resultados son consistentes con los expuestos en los trabajos para países europeos y norteamericanos.

En Chile, el estudio de la movilidad social se ha centrado en la caracterización objetiva de

⁵Frank (2004) hace un análisis de por qué los votantes estadounidenses de estratos socioeconómicos bajos han tenido una conversión sistemática hacia el conservadurismo. La conclusión principal de este libro es que los temas valóricos han sido la clave para la migración política que se ha experimentado en Estados Unidos. En contra de esta visión está Bartels (2008) que señala que los temas valóricos no son la razón de por qué la clase trabajadora vota en contra de sus intereses económicos, sino que la verdadera causa de este fenómeno es que los presidentes Republicanos han tenido éxito sobresaliente en generar crecimiento de ingresos temporal (y efímero), lo que sirve directamente a votantes miopes.

⁶Bénabou (2008) ofrece un buen resumen del trabajo teórico sobre preferencias sobre la redistribución de las últimas décadas.

este. Sin embargo, no existe consenso con respecto a una definición de movilidad social. La literatura internacional y una de las corrientes existentes en Chile se enfoca en la movilidad intergeneracional de ingresos. Núñez & Risco (2004) usan datos de corte transversal⁷ para estimar la persistencia del ingreso de padres a hijos. Sus resultados muestran que en Chile existe un alto nivel de persistencia de ingresos lo que significa una baja movilidad intergeneracional, pero además encuentran que desde la década de los 90s dicha persistencia ha caído en nivel.

El segundo enfoque es el desarrollado por Sapelli (2007)⁸. En vez de mirar la movilidad de ingresos, Sapelli analiza la movilidad intergeneracional en educación. La justificación detrás de esta metodología es que según el autor, las estimaciones basadas en ingresos tienen problemas de efectos transitorios, además de que “la falta de datos de panel no permiten obtener estimaciones del ingreso permanente”⁹. Los resultados de este estudio son que la movilidad en educación parece haberse estancado entre 1957 y 1978, y que si bien en las últimas décadas se ha vuelto a reanimar el proceso de movilidad, el aumento en la cobertura de educación no ha hecho que el background familiar deje de ser un determinante importante de la educación obtenida por los individuos.

Cabe destacar que nuestra definición de movilidad social intergeneracional es completamente subjetiva. Esta está construida en base a percepciones que tienen los individuos con respecto a la clase social a la que pertenecieron sus padres y a la que pertenecen ellos hoy. Es en ese aspecto que nuestro estudio difiere fundamentalmente de los estudios de movilidad objetiva que detallamos en los párrafos precedentes y debe ser tomado como complementario a ellos.

⁷Estos datos son provenientes de la Encuesta de Ocupación y Desocupación en el Gran Santiago del Departamento de Economía de la Universidad de Chile para el mes de junio de 2004.

⁸También utiliza datos de la Encuesta de Ocupación y Desocupación en el Gran Santiago del Departamento de Economía de la Universidad de Chile.

⁹Sapelli (2007)

3. Marco Teórico

En esta sección esbozaremos una simplificación del modelo de Piketty (1995) que corresponde a nuestro marco teórico. Cabe destacar que a nosotros nos interesa la forma en que los individuos actualizan sus creencias sobre los parámetros que gobiernan el ingreso que recibirá una persona. Para esto usaremos agentes bayesianos que en base a su experiencia ponderan la importancia relativa de la desigualdad de oportunidades y el esfuerzo en la determinación del ingreso de una persona.

Supongamos una economía de dos periodos. Entonces, las familias consisten de dos generaciones que no se traslapan. El ingreso de una persona cualquiera puede ser alto (\bar{y}) o bajo (\underline{y}). El ingreso de las personas depende del esfuerzo (e) de esa persona, así como de la suerte y del ingreso de los padres. Las probabilidades de la matriz de transición están dadas por:

$$\Pr(y_{it} = \bar{y} | e_{it} = e, y_{it-1} = \underline{y}) = \underline{\pi} + \theta e \quad (1)$$

$$\Pr(y_{it} = \bar{y} | e_{it} = e, y_{it-1} = \bar{y}) = \bar{\pi} + \theta e \quad (2)$$

donde $\bar{\pi} > \underline{\pi} > 0$ reflejan el hecho que existe algún grado de perpetuidad de ingresos y $\theta > 0$ mide cuánto del ingreso alto se debe al esfuerzo. Entonces, nuestra matriz de transición es la siguiente:

		Padres	
		\bar{y}	\underline{y}
Hijos	\bar{y}	$\bar{\pi} + \theta e$	$\underline{\pi} + \theta e$
	\underline{y}	$1 - \bar{\pi} - \theta e$	$1 - \underline{\pi} - \theta e$

Sin embargo, en el primer periodo no existe experiencia previa, por lo que las probabilidades recién descritas no se aplicarían. Como el efecto específico de la familia es capturado por los parámetros $\bar{\pi}$ y $\underline{\pi}$, estos se asumen constantes e iguales independiente del individuo¹⁰. Entonces, la importancia relativa que un individuo le dará al esfuerzo será mayor para

¹⁰Para simplificar aún más el modelo vamos a asumir que dicha prior es 0. Lo importante es que la prior

aquellos que han experimentado movilidad de ingresos positiva¹¹.

4. Datos e Identificación

4.1. La Encuesta

Los datos que se utilizarán en esta tesis provienen de la Encuesta Percepciones sobre Relaciones Laborales y Equidad (EPRLE), realizada por el Consejo Asesor Presidencial Trabajo y Equidad, el cual fue formado por la Presidenta de Chile, Michelle Bachelet en 2007. La encuesta se aplicó a 4000 personas mayores de 18 años con error muestral de 1,5% a nivel nacional. El universo de la encuesta es la población nacional, urbana y rural, residente en viviendas particulares en las 13 regiones del país¹². El periodo del trabajo de campo fue entre diciembre 2007 y enero 2008.

Esta encuesta es la primera de su tipo tanto en diseño como en ambición. El objetivo fundamental de la encuesta era recopilar aspectos cualitativos de las condiciones laborales, sociales y económicas de los trabajadores chilenos, que usualmente no son capturados por las encuestas de carácter cuantitativo que se usan para seguir al mercado laboral. Adicionalmente, la encuesta nos permite conocer profundamente la percepción que tienen los trabajadores sobre los diversos debates en torno a equidad, igualdad de oportunidades, relaciones laborales, de género y políticas sociales. Para efectos de nuestro trabajo esto es importante porque el debate académico/político a veces descansa mucho en los llamados datos “objetivos” y no toman en cuenta las opiniones (y la heterogeneidad de estas) de los principales beneficiarios de las reformas en políticas públicas y sociales que han de realizarse: los trabajadores de Chile.

esté entre $\bar{\pi}$ y $\underline{\pi}$. Como estos valores están entre 0 y 1, podríamos suponer que en un principio la gente cree en una meritocracia absoluta.

¹¹Aquellos que no han cambiado de estado no tienen información nueva para alterar su prior, mientras que aquellos que experimentaron movilidad negativa determinarán la mayor importancia del parámetro familiar.

¹²Debido a que la encuesta se realizó usando el Censo 2002 como marco muestral, el número de regiones del país corresponde al ordenamiento previo a las reformas de 2007-2008, por lo que los datos están configurados para 13 regiones.

Cuadro 1: Distribución Encuestados según Edad y Sexo

	Hombre	Mujer	Total
18 - 35	43.83	56.17	32.78
36 - 65	44.01	55.99	50.93
66 +	38.79	61.21	16.29
Total	43.20	56.80	

Nota: Todas las cifras en porcentaje.

4.2. Estadística Descriptiva

La EPRLE cuenta con una muestra de 4051 personas de los cuales 43.2% son hombres y 56.8% son mujeres. Esta muestra subestima relativamente la cantidad de hombres pues las proyecciones del Instituto Nacional de Estadísticas para 2008 son de una población que se divide en un 49.5% de hombres y 50.5% de mujeres. No obstante, esto es usual en encuestas territoriales debido a la mayor probabilidad de encontrar mujeres en el hogar al momento de encuestar. Si bien esto se suele corregir con factores de expansión para efectos de los datos “duros” laborales, en el caso de preguntas de percepción, donde se miden apreciaciones subjetivas, esto puede ser un problema y una fuente de sesgo importante a mantener presente.

La distribución de la muestra de la EPRLE según grupo de edad se encuentra en el Cuadro 1. En esta podemos observar que no existen grandes desviaciones de la razón hombres/mujeres a lo largo de los grupos etarios con respecto a lo esperable de una distribución de edad/sexo. Observamos que las mujeres dominan la muestra en todos los grupos de edad y esta mayoría se acentúa en el grupo de mayores de 66 años, lo que es consistente con la teoría. Las variables de interés para nosotros son las que se relacionan con percepción de movilidad social y percepción de meritocracia¹³. En particular, la EPRLE tiene un set de preguntas que apuntan a caracterizar el acuerdo de los individuos con ciertas afirmaciones sobre lo que podría explicar la pobreza o el éxito económico de una persona cualquiera. Hay otro set de preguntas en que se le pide clasificarse a si mismos, así como a sus padres, abuelos e hijos en el escalafón social. A continuación mostramos las preguntas que vamos a usar en este estudio

¹³De ahora en adelante, trataremos los términos clase social y meritocracia indistintamente de *percepción* de clase social y meritocracia. Sin embargo, hay que tener siempre presente que estos términos son completamente subjetivos.

y la codificación que utilizaremos en nuestras estimaciones.

La percepción de meritocracia en la encuesta es capturada por la pregunta en la cual al entrevistado se le pide que identifique las causas de la pobreza.

[Pregunta p2] Como Ud. sabe en Chile hay personas que son pobres. De las alternativas de esta tarjeta ¿Cuáles cree Ud. que son las dos causas más importantes para que una persona sea pobre?

- 1. La flojera y la falta de iniciativa.*
- 2. Los vicios y el alcoholismo.*
- 3. La falta de educación.*
- 4. La falta de ayuda económica del gobierno.*
- 5. Porque los padres también eran pobres.*
- 6. La discriminación social.*

Como se puede observar en la pregunta sobre las causas de la pobreza, las opciones que se les presentan a los entrevistados se pueden clasificar en tres categorías. En primer lugar, las opciones 1 y 2 corresponden a características individuales de quien es pobre, por lo cual calificaremos dichas respuestas como INDIVIDUALISTAS. En segundo lugar, las opciones 3 y 4 corresponden a razones con raíces en políticas públicas de por qué una persona es pobre, por lo cual calificaremos a estas respuestas como ESTRUCTURALES. En tercer y último lugar, las respuestas 5 y 6 comparten características que son hereditarias, por lo que las calificaremos como FATALISTAS.

Es así que para caracterizar la creencia en meritocracia vamos a usar las respuestas individualistas. Definimos R_1^i y R_2^i como la respuesta que entregó el entrevistado i sobre la opción 1 y 2 respectivamente. Estas variables pueden tomar tres valores pertenecientes a $\{0, 1, 2\}$ de acuerdo a la importancia que le entregó el individuo a la opción correspondiente¹⁴.

¹⁴Es importante mencionar que en la base de datos de la EPRLE surgió una inconsistencia. En la base original existían observaciones que presentaban dos primeras preferencias o dos segundas preferencias. Estas observaciones fueron identificadas y eliminadas, lo que redujo la muestra a 3.457 observaciones. Esta reducción es inocua pues las propiedades de la muestra no cambian (ver Cuadro 16 en el apéndice).

Es así que podemos expresar estas variables como

$$R_j^i = \begin{cases} 0 & \text{si el individuo } i \text{ no marcó la opción } j \\ 1 & \text{si el individuo } i \text{ marcó la opción } j \text{ como la segunda más importante.} \\ 2 & \text{si el individuo } i \text{ marcó la opción } j \text{ como la primera más importante.} \end{cases}$$

donde $i \leq N$ con N el tamaño de la muestra y $j \in \{1, 2\}$.

La variable dependiente en la cual estamos interesados es el grado de acuerdo con la existencia de meritocracia. Vamos a definir esta variable de dos formas. La primera clasificación va a ser binaria, por lo que si una persona marca al menos una de las dos respuestas individualistas, entonces esa persona cree en la existencia de meritocracia. Sólo si no marca ninguna de estas opciones es que la persona no cree en la existencia de meritocracia. Entonces, denotando esta primera definición de la variable dependiente como y_i^a , tenemos que

$$y_i^a = \begin{cases} 0 & \text{si } R_1^i = 0 \text{ y } R_2^i = 0 \\ 1 & \text{si } R_1^i \geq 1 \text{ o } R_2^i \geq 1 \end{cases} . \quad (3)$$

La segunda clasificación se construye a partir del hecho que los individuos responden a cada opción con un grado de preferencia, y por lo tanto pueden mezclar una opción individualista con una opción estructural o fatalista. Por lo tanto, el grado de acuerdo con la existencia de meritocracia alcanzaría un máximo si un individuo elige las dos opciones individualistas (en cualquier orden) y un mínimo si no elige ninguna alternativa de esa clasificación. Entonces, denotando la segunda definición de la variable dependiente como y_i^b , tenemos que

$$y_i^b = \begin{cases} 1 & \text{si } (R_1^i = 0, R_2^i = 0) \\ 2 & \text{si } (R_1^i = 0, R_2^i = 1) \text{ o } (R_1^i = 1, R_2^i = 0) \\ 3 & \text{si } (R_1^i = 0, R_2^i = 2) \text{ o } (R_1^i = 2, R_2^i = 0) \\ 4 & \text{si } (R_1^i = 1, R_2^i = 2) \text{ o } (R_1^i = 2, R_2^i = 1) \end{cases} . \quad (4)$$

Para caracterizar movilidad social, usaremos las siguientes preguntas. La primera es una autoclasificación social, mientras que la segunda es una clasificación social de los padres,

abuelos e hijos de los individuos.

[Pregunta s7] Tomando en cuenta a todas las personas de este país en términos socioeconómicos ¿Cómo se clasifica ud?

	<i>Clase Baja</i>	<i>Clase Media Baja</i>	<i>Clase Media</i>	<i>Clase Media Alta</i>	<i>Clase Alta</i>
1. Actualmente	1	2	3	4	5
2. Hace 10 años	1	2	3	4	5
3. Dentro de 10 años	1	2	3	4	5

[Pregunta s8] Usando la misma escala anterior, ¿Cómo clasificaría ud. económicamente a?

	<i>Clase Baja</i>	<i>Clase Media Baja</i>	<i>Clase Media</i>	<i>Clase Media Alta</i>	<i>Clase Alta</i>
1. Su padre y/o madre cuando tenían su edad	1	2	3	4	5
2. Sus abuelos cuando tenían su edad	1	2	3	4	5
3. Sus hijos cuando tengan su edad	1	2	3	4	5

Es así que definimos las siguientes variables de clase social percibida:

$S_i(0)$ = Clase Social actual del propio individuo.

$S_i(-1)$ = Clase Social pasada del propio individuo.

$S_i(1)$ = Clase Social futura esperada del propio individuo.

$S_i(g_{(-2)})$ = Clase Social de los abuelos del individuo.

$S_i(g_{(-1)})$ = Clase Social de los padres del individuo.

$S_i(g_{(1)})$ = Clase Social esperada de los hijos del individuo..

Todas las variables recién descritas pueden tomar sólo los valores $\{1, 2, 3, 4, 5\}$. El Cuadro

2 muestra la distribución de la opción 1 según clase social actual del individuo, es decir, la distribución de R_1^i según $S_i(0)$ en nuestra terminología.

Podemos observar que cerca del 60 % de los encuestados creen que la pobreza es causada por la flojera y la falta de iniciativa, ya sea como la primera o segunda razón más importante. También observamos que la creencia es más o menos homogénea a través de las clases sociales. La otra alternativa individualista es la opción 2, que señala que la causa de la pobreza son los vicios y el alcoholismo. El Cuadro 3 muestra la distribución de la opción 2 según clase social, que en la terminología de esta tesis corresponde a la distribución de R_2^i según $S_i(0)$.

Nuevamente observamos que un número significativo de individuos creen que las causas de la pobreza son *los vicios y el alcoholismo*. Si bien el porcentaje de los entrevistados que están de acuerdo con esta afirmación en algún grado es menor que en la opción analizada en el Cuadro 2 (40.61 % vs. 59.8), dicho porcentaje también es homogéneo a medida que uno se traslada a través de las clases sociales.

Al observar estas distribuciones, cabe la posibilidad que haya una cierta interacción entre estas dos respuestas individualistas. Precisamente porque puede haber interacción entre estas dos opciones es que para caracterizar correctamente la creencia en meritocracia se tiene que usar la distribución de la variable y_a definida anteriormente. El Cuadro 4 muestra la distribución de la interacción de las respuestas individualistas según clase social, lo que en nuestra terminología es la distribución de y_i^a según $S_i(0)$. El porcentaje de personas que marcó al menos una opción individualista (ya sea como primera o segunda preferencia) fue de 75.87 %. Este patrón se repite al desglosar cada opción individualista por separado: la

Cuadro 2: Distribución Opción Individualista 1 según Clase Social

Causa más importante para que una persona sea pobre: la flojera y la falta de iniciativa	Cómo se clasificaría socioeconómicamente ud. actualmente						Total
	Clase Baja		Clase Media		Clase Alta		
	Clase Baja	Media Baja	Clase Media	Media Alta	Clase Alta	ns/nr	
No es considerada	42.59	39.14	39.42	46.43	37.50	35.59	40.21
la 1ª más importante	47.92	49.88	48.43	38.10	50.00	57.63	48.73
la 2ª más importante	9.49	10.98	2.15	15.48	12.50	6.78	11.07
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Cuadro 3: Distribución Opción Individualista 2 según Clase Social

Causa más importante para que una persona sea pobre: los vicios y el alcoholismo	Cómo se clasificaría socioeconómicamente ud. actualmente						Total
	Clase		Clase				
	Clase	Media	Clase	Media	Clase		
	Baja	Baja	Media	Alta	Alta	ns/nr	
No es considerada	53.47	51.65	55.19	51.19	62.50	52.54	53.39
la 1ª más importante	15.74	13.88	14.48	19.05	0.00	13.56	14.64
la 2ª más importante	30.79	34.46	30.33	29.76	37.50	33.90	31.97
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

creencia es homogénea a través de las clases sociales.

Del Cuadro 5 podemos observar que la EPRLE reproduce el resultado de otras encuestas del sesgo de las personas en percibirse como pertenecientes a la clase media. De hecho, aquellos individuos que se consideran clase media o clase baja suman 98.25 % mientras que las personas que se consideran clase media en algún grado representan el 72.01 % de la muestra. El mismo Cuadro muestra que este sesgo se mantiene aún separando la muestra entre hombres y mujeres.

Por otro lado, las respuestas de los individuos desglosadas por unidad territorial tienen distinto comportamiento dependiendo de la clasificación territorial usada. El Cuadro 6 muestra que la división por zona rural/urbana no tiene una diferencia significativa, mientras que el Cuadro 7 muestra que existen ciertas regiones del país que se desvían fuertemente del promedio. Por ejemplo, 30.70 % de los entrevistados que residen en la Región Metropolitana no marcan ninguna opción individualista cuando se les pregunta por las causas de la pobreza. Este es el segundo porcentaje más alto de este tipo, detrás de la Novena Región

Cuadro 4: Distribución Creencia en Meritocracia según Clase Social

Variable Dependiente Binaria y_a : Marcó al menos una opción individualista.	Cómo se clasificaría socioeconómicamente ud. actualmente						Total
	Clase		Clase				
	Clase	Media	Clase	Media	Clase		
	Baja	Baja	Media	Alta	Alta	ns/nr	
No	26.39	23.16	23.41	27.38	25.00	22.03	24.13
Si	73.61	76.84	76.59	72.62	75.00	77.97	75.87
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Cuadro 5: Distribución Clase Social según sexo

Cómo se clasificaría socioeconómicamente ud. actualmente	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Clase Baja	24.92	24.55	24.71
Clase Media Baja	32.60	37.55	35.43
Clase Media	37.88	33.80	35.54
Clase Media Alta	2.61	2.25	2.40
Clase Alta	0.33	0.15	0.23
NS/NR	1.67	1.70	1.69
Total	100.00	100.00	100.00

Cuadro 6: Distribución Creencia en Meritocracia según Zona Urbana/Rural

Variable Dependiente Binaria y_a : Marcó al menos una opción individualista.	Zona		Total
	Urbana	Rural	
No	24.29	23.24	24.13
Si	75.71	76.76	75.87
Total	100.00	100.00	100.00

con 35.14%. Estos porcentajes altos se comparan con el de la totalidad de la población que alcanza 24.13%, y con los valores extremos de algunas regiones como la Cuarta (10.49%), Décimo Primera (12.83%) y Décimo Segunda (13.20%).

Para formalizar mejor las diferencias que se observan a través de las regiones, realizamos una serie de tests de medias para caracterizar el comportamiento de cada región. En el Cuadro 17 del apéndice se puede ver que hay regiones en que la media de la muestra reducida es significativamente distinta a la del resto de la población. En particular, la cuarta, quinta, décima, décima primera y décima segunda regiones tienen un promedio de acuerdo con las opciones individualistas mayor al resto de la muestra. Por otro lado, la Región Metropolitana, tercera y novena tienen un promedio de acuerdo con las opciones individualistas menor al resto de la muestra.

Cuadro 7: Distribución Creencia en Meritocracia según Región

Región	Variable Dependiente Binaria y_i^a : Marcó al menos una opción individualista.		Total
	No	Si	
1	25.00	75.00	100.00
2	27.14	72.86	100.00
3	37.99	62.01	100.00
4	10.49	89.51	100.00
5	20.04	79.96	100.00
6	19.72	80.28	100.00
7	28.89	71.11	100.00
8	25.12	74.88	100.00
9	35.14	64.86	100.00
10	15.63	84.38	100.00
11	12.83	87.17	100.00
12	13.20	86.80	100.00
RM	30.70	69.30	100.00
Total	24.13	75.87	100.00

5. Resultados

Antes de comenzar con las especificaciones econométricas, cabe destacar nuevamente que no es objetivo de este trabajo determinar las causalidades entre las percepciones de movilidad social y la creencia en la existencia de meritocracia, sino que determinar las correlaciones y su significancia, y así poder documentar el comportamiento de los individuos.

El objetivo central de este trabajo es observar la relación entre la creencia en meritocracia y la movilidad social percibida. Es por eso que utilizamos las definiciones del grado de acuerdo con las opciones individualistas definidas en (3) y (4). En el primer caso, y_i^a es una variable binaria, por lo que utilizaremos una Estimación por Máxima Verosimilitud (MLE) de los parámetros de un modelo Probit. Para el segundo caso, como y_i^b es una variable multinomial con jerarquía, utilizaremos el mismo método de estimación MLE pero ahora lo aplicaremos a un modelo Probit Ordenado. A continuación presentaremos nuestra metodología en cada tipo de modelo econométrico y cuál fue la especificación ganadora de cada uno.

Cuadro 8: Regresión Modelo Probit: Especificación Clase Social en Niveles

Variable Dependiente: Marcó al menos una opción individualista (y_i^a)				
Regresores	Efecto Marginal	Estadístico t	$Pr(T > t)$	Media
Educación (años)	-0.0107376	-4.68	0.000	9.91836
Edad	0.0013311	2.57	0.010	45.4082
$S_i(0)$	0.0238199	1.62	0.104	2.17172
$S_i(-1)$	0.0178462	1.54	0.124	2.09259
$S_i(1)$	-0.0044501	-0.37	0.709	2.61245
$S_i(g_{(-1)})$	-0.0148361	-1.23	0.218	1.8899
$S_i(g_{(-2)})$	-0.0027039	-0.26	0.793	1.88614
$S_i(g_{(+1)})$	0.0261129	2.69	0.007	3.24836

5.1. Modelo Probit Binario

5.1.1. Especificación Clase Social en Niveles

En primer lugar regresionamos y_i^a con respecto a dos controles y las variables de clase social en niveles. Los controles son Educación en años y Edad del individuo. Los resultados están dados por el Cuadro 8.

El primer resultado relevante de esta especificación es la fuerte significancia de los controles Educación en Años y Edad. Más adelante veremos que para otras especificaciones este resultado se mantendrá robusto. El signo del parámetro Educación es negativo, al igual que su efecto marginal. Esto indica que a mayor nivel de educación alcanzada menos se cree en la flojera y la falta de iniciativa como determinantes de la pobreza. Una explicación plausible es que los individuos que acceden a más educación están más expuestos a la información y a los debates públicos en torno a equidad y oportunidades. También observamos que la variable Edad tiene parámetro positivo. En el contexto del modelo presentado en la **sección anterior**, este resultado muestra coherencia con el supuesto de agentes que realizan actualizaciones bayesianas. Cuando la persona es joven no sabe si el éxito económico se logra a través de características individuales, como resultado de factores estructurales o de determinantes genéticos. A medida que pasa el tiempo descubre el valor de su esfuerzo y le atribuye nueva importancia a la “suerte” o al ambiente.

Por otro lado, esta primera aproximación nos señala claramente que la probabilidad de

marcar una opción individualista no depende de la percepción de clase social individual o de los parientes cuando esta está expresada en niveles. El único parámetro de clase social en niveles que resulta significativo es el que corresponde a la clase social esperada de los hijos. Esta variables es en alguna manera una medida de optimismo con respecto al futuro, dado que el parámetro genera un efecto marginal positivo en la probabilidad de estar a favor de alguna opción individualista. Esto implica que las personas que esperan que sus hijos asciendan en el escalafón social tienda a atribuir la pobreza a características individuales de la persona pobre, como la flojera y la falta de iniciativa o a los vicios y el alcoholismo.

5.1.2. Especificación con Movilidad Social Propia y Generacional

En segundo lugar especificamos la regresión en función de los mismos controles pero esta vez con variables de movilidad social propia del entrevistado y con respecto a padres, abuelos y la de los hijos con respecto al entrevistado. Partimos de esta especificación general con tal de llegar a un modelo final más acotado. Para efectos de la estimación, hemos definido cinco tipos de movilidad social agrupados en dos categorías. La primera categoría está dada por movilidad que experimenta el propio individuo en un plazo relativamente corto de más menos 10 años. Es así que la movilidad propia de un individuo está dada por:

$$M_i(t) = \begin{cases} S_i(0) - S_i(-1) & \text{si } t = -1 \text{ (Movilidad propia pasada)} \\ S_i(1) - S_i(0) & \text{si } t = 1 \text{ (Movilidad propia futura)} \end{cases} . \quad (5)$$

La segunda categoría es la movilidad generacional que observa el individuo. Esto se refiere a la movilidad social con respecto a sus abuelos y padres, y la de sus hijos con respecto a él(ella). Es así que la movilidad generacional está dada por:

$$M_i(g(t)) = \begin{cases} S_i(g_{(1)}) - S_i(0) & \text{si } t = 1 \text{ (Movilidad de los hijos con respecto al individuo)} \\ S_i(0) - S_i(g_{(-1)}) & \text{si } t = -1 \text{ (Movilidad con respecto a los padres del individuo)} \\ S_i(0) - S_i(g_{(-2)}) & \text{si } t = -2 \text{ (Movilidad con respecto a los abuelos del individuo)} \end{cases} . \quad (6)$$

Entonces, usando $M_i(t)$ y $M_i(g(t))$, los resultados de esta regresión se encuentran en el

Cuadro 9: Regresión Modelo Probit: Especificación con Movilidad Social Propia y Generacional

Variable Dependiente: Marcó al menos una opción individualista (y_i^a)				
Regresores	Efecto Marginal	Estadístico t	$Pr(T > t)$	Media
Educación (años)	-0.0066632	-3.33	0.001	9.91836
Edad	0.0014539	2.81	0.005	45.4082
$M_i(g_{+1})$	0.0164748	1.76	0.079	1.07663
$M_i(g_{-1})$	0.0202234	1.70	0.089	0.281827
$M_i(g_{-2})$	0.0081316	0.80	0.422	0.28558
$M_i(-1)$	-0.0104906	-0.92	0.357	0.079137
$M_i(+1)$	-0.009016	-0.76	0.447	0.440726

Cuadro 9.

Podemos observar en esta especificación que la movilidad propia del individuo no es significativa en absoluto. Sin embargo, la movilidad con respecto a los padres y de los hijos con respecto al entrevistado resulta ser significativa al 10%, y con los signos correctos. La educación y la edad siguen siendo significativos, lo que añade robustez al resultado de la especificación anterior. Resulta inmediato observar que existe un conflicto entre la variable Movilidad Padres ($S_i(g_{-1})$) y Movilidad Abuelos ($S_i(g_{-2})$). Esto se ve confirmado por la existencia de una fuerte correlación entre estas dos variables (0.7229). Esta alta correlación se debe a que la movilidad social es un fenómeno que se está percibiendo recién en esta generación, gracias al salto en crecimiento que ha experimentado Chile desde fines de la década de 1980.

Debido a la alta correlación entre la variable de movilidad con respecto a los padres y la variable de movilidad con respecto a los abuelos del individuo, corremos una regresión para cada especificación de forma independiente. En estos dos ejercicios hemos eliminado de la especificación la movilidad propia del individuo (pasada y futura). Los resultados se muestran en los Cuadros 10 y 11. En estos cuadros se puede observar que al incluir la movilidad con respecto a los padres y abuelos de forma separada, cada una es significativa. Sin embargo, como vimos anteriormente, no se pueden incluir ambas variables pues la alta correlación entre ellas perjudica fuertemente la coherencia del modelo. Por lo tanto seguimos una estrategia que permite utilizar al máximo la información disponible y mantener la coherencia teórica del

Cuadro 10: Regresión Modelo Probit: Especificación con Movilidad Social con Respecto a los Padres y los Hijos

Variable Dependiente: Marcó al menos una opción individualista (y_i^a)				
Regresores	Efecto Marginal	Estadístico t	$Pr(T > t)$	Media
Educación (años)	-0.006754	-3.42	0.001	9.91836
Edad	0.0016171	3.28	0.001	45.4082
$M_i(g_{(+1)})$	0.0141657	1.73	0.084	1.08011
$M_i(g_{(-1)})$	0.0230761	2.83	0.005	0.279006

Cuadro 11: Regresión Modelo Probit: Especificación con Movilidad Social con Respecto a los Abuelos y los Hijos

Variable Dependiente: Marcó al menos una opción individualista (y_i^a)				
Regresores	Efecto Marginal	Estadístico t	$Pr(T > t)$	Media
Educación (años)	-0.0066885	-3.36	0.001	9.91836
Edad	0.0015454	3.12	0.002	45.4082
$M_i(g_{(+1)})$	0.0143591	1.72	0.086	1.07807
$M_i(g_{(-2)})$	0.0184182	2.54	0.011	0.285848

modelo. Esta estrategia nos lleva a la tercera y última especificación dentro de la categoría Probit Binario.

5.1.3. Especificación con Movilidad Social Generacional Escalonada

La estrategia comentada anteriormente se basa en el principio de utilizar la mayor cantidad de información disponible y a la vez tratar de obtener la mayor coherencia intuitiva y con el modelo teórico. Se puede argumentar que los individuos conocen mejor la realidad de sus padres que la de sus abuelos, por lo que la variable de movilidad generacional pasada relevante sería la que los compara con respecto a los padres. Sin embargo, con el fin de no perder la información que contiene la variable de clase social de los abuelos es que creamos una variable que representa la movilidad social percibida de los padres con respecto a los abuelos del individuo entrevistado. Es así que definimos la movilidad padres-abuelos como:

$$M_i(P - A) = S_i(g_{(-1)}) - S_i(g_{(-2)}). \quad (7)$$

Es así que incluyendo esta nueva variable en la regresión obtenemos los resultados muestra-

Cuadro 12: Regresión Modelo Probit: Especificación con Movilidad Social Generacional Escalonada

Variable Dependiente: Marcó al menos una opción individualista (y_i^a)				
Regresores	Efecto Marginal	Estadístico t	$Pr(T > t)$	Media
Educación (años)	-0.0065993	-3.31	0.001	9.91836
Edad	0.0016003	3.22	0.001	45.4082
$M_i(g_{(+1)})$	0.0153066	1.83	0.068	1.0781
$M_i(g_{(-1)})$	0.025564	3.00	0.003	0.281581
$M_i(P - A)$	0.0074831	0.74	0.457	0.004667

dos en el Cuadro 12. En esta especificación hemos refinado el modelo original. Cabe destacar que si bien la variable de movilidad entre los padres del individuo y los abuelos del individuo no es significativa, su inclusión en el modelo es de gran importancia pues permite mejorar la significancia de las demás variables y capturar los efectos de toda la información disponible.

Observamos nuevamente que las variables de Educación y Edad se mantienen estadísticamente significativas y con el signo correcto. Además, esta nueva especificación no altera significativamente la magnitud de los parámetros ni los efectos marginales de estas dos variables. Con respecto a las variables de movilidad generacional, encontramos que la movilidad con respecto a los padres se vuelve significativa, y su magnitud aumenta considerablemente con respecto a la especificación de la tabla 9. La movilidad de los hijos con respecto al individuo entrevistado se confirma tanto en significancia como en magnitud, y si bien no es significativa al 5 %, sí lo es al 10 %.

5.2. Modelo Probit Ordenado

Una alternativa al modelo econométrico anterior ocurre cuando especificamos la variable dependiente como un ranking de preferencias. Al hacer esto, nuevamente estamos siguiendo la regla de utilizar la mayor cantidad de información disponible. Es así que utilizando la misma especificación que en el Cuadro 12 pero con un modelo Probit Ordenado para la variable dependiente y_i^b definida en (4), los resultados de la regresión están dadas por el Cuadro 13.

En esta especificación observamos que los resultados sobre Educación y Edad se mantienen, sin embargo las variables de movilidad se ven afectadas en su significancia. Sólo sobrevive

Cuadro 13: Regresión Modelo Probit Ordenado: Especificación con Movilidad Social Generacional Escalonada

Variable Dependiente: Ranking Preferencias Opciones Individualistas (y_i^b)			
Regresores	Coeficiente	Estadístico t	$Pr(T > t)$
Educación (años)	-0.020911	-4.10	0.000
Edad	0.0042305	3.37	0.001
$M_i(g_{(+1)})$	0.0230764	1.09	0.278
$M_i(g_{(-1)})$	0.0422978	1.95	0.052
$M_i(P - A)$	0.0357549	1.38	0.168
Corte 1	-0.6787372		
Corte 2	-0.3122619		
Corte 3	0.5410726		

la variable de movilidad con respecto a los padres (con significancia al 10%), mientras que la movilidad de los hijos con respecto al individuo pierde total significancia. Una explicación plausible que genere dicho cambio con respecto al modelo es el aumento en la varianza de la variable dependiente.

Es importante notar que independiente de la especificación que utilicemos, la variable denominada $M_i(g_{(-1)})$ resulta ser significativa, lo que se interpreta como un signo de robustez. Este resultado verifica nuestra hipótesis de que la movilidad social con respecto a los padres de los individuos tiene una correlación positiva y significativa con la probabilidad de que dicha persona atribuya razones individualistas a la pobreza.

Analizando las dos especificaciones que hemos planteado hasta aquí, podemos comparar las alternativas e identificar las ventajas y desventajas de cada una. Hay que notar que el modelo Probit Ordenado pierde variables significativas con respecto al modelo Probit simple. Esto no sería un problema si no fuese porque la movilidad esperada para los hijos de las personas ha sido documentada en la literatura como tener un efecto positivo sobre variables que están correlacionadas positivamente con la creencia en meritocracia Jaime-Castillo (2008). No obstante, el modelo Probit Ordenado hace crecer en significancia a la movilidad de los padres de los individuos con respecto a sus abuelos. Esta variable también es no significativa en el modelo Probit simple, por lo que esta ventaja no es muy importante.

Cuadro 14: Regresión Modelo Probit: Especificación Final Controlando por Región

Variable Dependiente: Marcó al menos una opción individualista (y_i^a)				
Regresores	Efecto Marginal	Estadístico t	$Pr(T > t)$	Media
Educación (años)	-0.0065993	-3.31	0.001	9.91836
Edad	0.0016003	3.22	0.001	45.4082
$M_i(g_{(+1)})$	0.0362063	1.68	0.093	1.0781
$M_i(g_{(-1)})$	0.0588166	2.68	0.007	0.281581
$M_i(P - A)$	0.0444592	1.70	0.090	0.004667

5.3. Comparación Modelos Probit y Probit Ordenado incluyendo Regiones

Como observamos en la sección de Estadística Descriptiva, las regiones del país diferían en sus respuestas con respecto a la totalidad de la muestra sin tener un patrón claro. Es por eso que incluimos dos últimas especificaciones que incluyen como regresores las variables dicotómicas de pertenencia a una región en particular. Si bien no todos los parámetros asociados a dichas variables son significativos, su inclusión permite darle mayor significancia a los parámetros de las variables de movilidad.

Precisamente es en este último punto donde existe un trade-off en la especificación de los modelos Probit y Probit Ordenado. En el primer caso, cuyos resultados se presentan en el Cuadro 14, podemos observar que la única mejoría en términos de las variables de movilidad social es que el parámetro asociado a la movilidad de los hijos, $M_i(g_{(+1)})$, ahora es significativo casi al 1%. En el segundo caso, cuyos resultados se presentan en el Cuadro 15, también existe una mejora de esta variable (se vuelve significativa al 10%). Sin embargo, también se presencia una mejora en la variable de la movilidad generacional de los padres con respecto a los abuelos del entrevistado, ya que esta también se vuelve significativa al 10%¹⁵.

Sea cual sea la especificación que utilicemos, existen algunos hechos estilizados que tienen cierta robustez. A continuación los explicamos en detalle.

En primer lugar, la educación medida en años tiene una correlación negativa y significativa. Como mencionamos anteriormente, el mayor acceso a información y al debate sobre distribución de ingreso y desigualdad de oportunidades que brinda más educación (en par-

¹⁵Los parámetros de las variables dummies para las distintas regiones se encuentran en los Cuadros 18 y 19 en el Apéndice.

Cuadro 15: Regresión Modelo Probit Ordenado: Especificación Final Controlando por Región

Variable Dependiente: Ranking Preferencias Opciones Individualistas (y_i^b)			
Regresor	Coefficiente	Estadístico t	$P(T > t)$
Educación (años)	-0.017047	-3.24	0.001
Edad	0.004651	3.66	0.000
$M_i(g_{(+1)})$	0.0362063	1.68	0.093
$M_i(g_{(-1)})$	0.0588166	2.68	0.007
$M_i(P - A)$	0.0444592	1.70	0.090
Corte 1	-0.5351198		
Corte 2	-0.1590118		
Corte 3	0.717863		

ricular la educación superior) implica que los individuos creen menos en la existencia de meritocracia.

En segundo lugar, la edad tiene un efecto muy positivo significativo pero muy menor. La explicación tiene que ver con la mayor información sobre la trayectoria de ingresos propia que tiene el individuo. Esta mayor certeza implica que los shocks positivos que ha observado el individuo hace que este llegue a la conclusión que una persona es pobre por razones individuales a la persona pobre.

En tercer lugar, la movilidad social generacional con respecto a los padres tiene un parámetro positivo y significativo. Esto significa que entre más sea la diferencia en clase social percibida por el individuo entre él(ella) y sus padres mayor será la probabilidad de que dicho individuo esté de acuerdo con la existencia de meritocracia.

Finalmente en cuarto lugar, la movilidad social esperada para los hijos de los individuos también tiene un parámetro positivo y significativo, aunque el grado de significancia depende mucho de la especificación del modelo econométrico. Esto significa que aquellos individuos que sean más optimistas con respecto a la movilidad social de sus hijos tenderán a estar más de acuerdo con la existencia de meritocracia.

6. Conclusión

Este trabajo ha intentado caracterizar las opiniones y actitudes de los chilenos(as) con respecto a la movilidad social y la creencia en meritocracia. Nuestros resultados muestran que entre más movilidad social perciba un individuo con respecto a sus padres, más alta es la probabilidad que dicha persona crea que en Chile la causa de la pobreza proviene de características individuales de aquellas personas que son pobres. Nosotros hemos tomado dicha evidencia para concluir que la percepción de movilidad social está significativamente correlacionada con la creencia de que en Chile existe meritocracia. Este resultado es robusto a las distintas especificaciones que hemos analizado en este trabajo incluyendo modelos Probit simples y ordenados, además de regresiones que controlan por región de residencia.

Otro resultado robusto es la correlación negativa entre años de educación y la preferencia de los individuos por creer en la existencia de meritocracia. En efecto, encontramos que el efecto marginal de un año de educación en la probabilidad de que el entrevistado marque una causa individualista de la pobreza es negativo. Por otro lado la edad tiene una correlación positiva con dicha probabilidad, pero es sólo un tercio en magnitud absoluta del efecto marginal de la educación. Por último hay que destacar que el efecto marginal de la variable de movilidad social con respecto a los padres tiene una magnitud mucho mayor a todas las otras variables incluidas en la regresión.

Los resultados obtenidos en este estudio revelan el comportamiento individualista de los chilenos(as). Este comportamiento tiene una fuerte distorsión con la realidad, pues la gran magnitud de personas que respondieron que las pobreza era causada por características individuales de los pobres como la flojera y la falta de iniciativa o el alcohol y los vicios no coincide con la proporción de personas que hayan experimentado movilidad social real ya sea en ingresos o educación. Cualquiera que sea el caso, los resultados de la EPRLE muestran que cualquier iniciativa electoral que tenga como objetivo un mayor Estado de Bienestar tendrá que lidiar con cerca de un 60% de chilenos(as) que no creen que exista necesidad para dicha iniciativa.

7. Apéndice

- Test de medias para identificar el efecto de la omisión de las observaciones que eran inconsistentes.

Cuadro 16: Test t de dos muestras con varianzas iguales

Variable	Obs	Media	Err. Std.	Dev. Std.	[95 % Intervalo de Conf.]	
Muestra Completa	4040	.7019802	.0100594	.6393826	.6822583	.7217021
Muestra Reducida	3497	.7086074	.0110622	.6541696	.6869183	.7302965
Combinadas	7537	.7050551	.0074439	.646251	.6904629	.7196472
Diferencia		-.0066272	.0149274		-.0358891	.0226347

Nota: definimos $diferencia = media(\text{Muestra Completa}) - media(\text{Muestra Reducida})$ y la hipótesis nula es $H_0 : diferencia = 0$. El estadístico arrojado es $t = -0,444$ y los grados de libertad son 7535. Por lo tanto, no podemos rechazar H_0 , lo que implica que no hay un efecto significativo de eliminar las observaciones inconsistentes.

- Test de medias para ver los efectos regionales.

Cuadro 17: Resultados Test de Medias para Efectos Regionales

Región	Obs	Media Re- ducida	Media Com- plemento	Estadístico t	$P(T > t)$
1	176	0.75	0.7591087	-0.2751	0.7832
2	140	0.7285714	0.7599047	-0.8487	0.3961
3	179	0.6201117	0.7661242	-4.4583	0.0000
4	162	0.8950617	0.752024	4.1640	0.0000
5	554	0.799639	0.7509344	2.4591	0.0140
6	142	0.8028169	0.7567809	1.2557	0.2093
7	45	0.7111111	0.75927	-0.7500	0.4533
8	609	0.7487685	0.7607341	-0.6270	0.5307
9	148	0.6486486	0.7635115	-3.1995	0.0014
10	160	0.84375	0.75457	2.5769	0.0100
11	187	0.8716578	0.7522659	3.7184	0.0002
12	197	0.8680203	0.7521212	3.6992	0.0002
RM	798	0.6929825	0.778066	-4.9505	0.0000

Nota: La hipótesis nula es que la diferencia entre la Media Reducida y la Media Complemento sea 0.

- Regresion Probit incluyendo dummies por región.

Cuadro 18: Regresión Modelo Probit: Especificación Final con Dummies por Región

Variable Dependiente: Marcó al menos una opción individualista (y_i^a)				
Regresores	Efecto Marginal	Estadístico t	$Pr(T > t)$	Media
Educación (años)	-0.0065993	-3.31	0.001	9.91836
Edad	0.0016003	3.22	0.001	45.4082
$M_i(g_{(+1)})$	0.0362063	1.68	0.093	1.0781
$M_i(g_{(-1)})$	0.0588166	2.68	0.007	0.281581
$M_i(P - A)$	0.0444592	1.70	0.090	0.004667
dregion02	-0.0122043	-0.25	0.803	0.041693
dregion03	-0.1148676	-2.3	0.021	0.051649
dregion04	0.141851	3.29	0.001	0.04636
dregion05	0.0629346	1.73	0.084	0.157125
dregion06	0.0683026	1.47	0.142	0.042004
dregion07	-0.0565833	-0.76	0.447	0.013379
dregion08	0.0010104	0.03	0.979	0.175793
dregion09	-0.0946094	-1.84	0.065	0.043559
dregion10	0.0982168	2.25	0.025	0.04916
dregion11	0.111355	2.57	0.01	0.049782
dregion12	0.1308928	3.15	0.002	0.053205
dregion13	-0.0381281	-1.02	0.306	0.227442

- Regresión Probit Ordenado incluyendo dummies por región.

Cuadro 19: Regresión Modelo Probit Ordenado: Especificación Final con Dummies por Región

Variable Dependiente: Ranking Preferencias Opciones Individualistas (y_i^b)			
Regresor	Coefficiente	Estadístico t	$P(T > t)$
Educación (años)	-0.017047	-3.24	0.001
Edad	0.004651	3.66	0.000
$M_i(g_{(+1)})$	0.0362063	1.68	0.093
$M_i(g_{(-1)})$	0.0588166	2.68	0.007
$M_i(P - A)$	0.0444592	1.70	0.090
dregion02	-0.0885599	-0.69	0.488
dregion03	-0.3371166	-2.76	0.006
dregion04	0.1320924	1.06	0.287
dregion05	0.3024123	3.03	0.002
dregion06	0.3340834	2.59	0.010
dregion07	0.1318373	0.69	0.490
dregion08	0.0380596	0.39	0.700
dregion09	-0.1934932	-1.52	0.129
dregion10	0.4273667	3.42	0.001
dregion11	0.5605994	4.45	0.000
dregion12	0.3188889	2.64	0.008
dregion13	-0.1119803	-1.17	0.243
Corte 1	-0.5351198		
Corte 2	-0.1590118		
Corte 3	0.717863		

Referencias

- Akerloff, G. A. & Dickens, W. T. (1982), 'The Economic Consequences of Cognitive Dissonance', *American Economic Review* **72**(3), 307–319.
- Bartels, L. M. (2008), *Unequal Democracy: The Political Economy of the New Gilded Age*, Princeton University Press.
- Bénabou, R. (2008), 'Ideology', *Journal of the European Economic Association* **6**(2-3), 321–352.
- Bénabou, R. & Ok, E. A. (2001), 'Social Mobility and the Demand for Redistribution: The POUM Hypothesis', *The Quarterly Journal of Economics* **116**(2), 447–487.
- Bénabou, R. & Tirole, J. (2002), 'Self-Confidence and Personal Motivation', *The Quarterly Journal of Economics* **117**(3), 871–915.
- Bénabou, R. & Tirole, J. (2006a), 'Belief in a Just World and Redistributive Politics', *The Quarterly Journal of Economics* **121**(2), 699–746.
- Bénabou, R. & Tirole, J. (2006b), 'Incentives and Prosocial Behavior', *American Economic Review* **96**(5), 1652–1678.
- Boarini, R. & Clainche, C. L. (2008), 'Social Preferences for Public Intervention: An Empirical Investigation based on French Data', *Journal of Socio-Economics* . doi:10.1016/j.socec.2008.08.005.
- Breen, R. (1999), 'Beliefs, Rational Choice and Bayesian Learning', *Rationality and Society* **11**(4), 463–479.
- Conteras, D., Cooper, R., Herman, J. & Neilson, C. (2008), 'The Dynamics of Poverty in Chile', *Journal of Latin American Studies* **40**, 251–273.
- Contreras, D. (2003), 'Poverty and Inequality in a Rapid Growth Economy: Chile 1990-96', *Journal of Development Studies* **39**(3), 181–200.

- Contreras, D. & Ruiz-Tagle, J. A. (1997), 'Cómo Medir la Distribución de Ingresos en Chile: ¿Son Distintas Nuestras Regiones? ¿Son Distintas Nuestras Familias?', *Estudios Públicos* **65**.
- Corneo, G. & Grüner, H. P. (2002), 'Individual Preferences for Political Redistribution', *Journal of Public Economics* **83**(1), 83–107.
- de Graaf, N. D. & Ultee, W. (1990), 'Individual Preferences, Social Mobility and Electoral Outcomes', *Electoral Studies* **9**(2), 109–132.
- Epple, D. & Romer, T. (1991), 'Mobility and Redistribution', *Journal of Political Economy* **99**(4), 828–58.
- Festinger, L., Riecken, H. & Schachter, S. (1956), *When Prophecy Fails*, Harper-Torchbooks.
- Fong, C. (2001), 'Social Preferences, Self-Interest, and the Demand for Redistribution', *Journal of Public Economics* **82**(2), 225–246.
- Frank, T. (2004), *What's Wrong with Kansas?*, Henry Holt.
- Jaime-Castillo, A. M. (2008), 'Expectations of Social Mobility, Meritocracy and the Demand for Redistribution in Spain', *SSRN eLibrary* .
- Jost, J. T., Pelham, B. W., Oliver, S. & Sullivan, B. N. (2003), 'Social Inequality and the Reduction of Ideological Dissonance on Behalf of the System: Evidence of Enhanced System Justification Among the Disadvantaged', *European Journal of Social Psychology* .
- Krashinsky, H. (2007), 'The Impact of Social Mobility and Within-Family Learning on Voter Preferences: Evidence from a Sample of Twins', *Journal of Public Economics* **91**(1-2), 97–116.
- Lalonde, R. N. & Silverman, R. A. (1994), 'Behavioral Preferences in Response to Social Injustice: The Effects of Group Permeability and Social Identity Salience', *Journal of Personality and Social Psychology* **66**(1), 78–85.

- Lipset, S. M. (1960), *Political Man: The Social Bases of Politics*, Doubleday & Company.
- Loury, G. C. (1981), 'Intergenerational Transfers and the Distribution of Earnings', *Econometrica* **49**(4), 843–867.
- Mitchell, G., Tetlock, P. E., Newman, D. G. & Lerner, J. S. (2002), 'Experiments Behind the Veil: A Hypothetical Societies Approach to the Study of Social Justice', *SSRN eLibrary* .
- Núñez, J. & Gutiérrez, R. (2004), 'Class Discrimination and Meritocracy in the Labor Market: Evidence from Chile', *Estudios de Economía* **31**(2), 113–132.
- Núñez, J. & Risco, C. (2004), Movilidad Intergeneracional del Ingreso en un País en Desarrollo: El Caso de Chile. Documento de Trabajo N°10, Departamento de Economía, Universidad de Chile.
- Noya, F. J. (1999), 'El Valor de la Ambivalencia. Las Actitudes ante la Meritocracia, la Desigualdad y el Estado de Bienestar en España en Perspectiva Comparada', *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (86), 185–221.
- Piketty, T. (1995), 'Social Mobility and Resistributive Politics', *The Quarterly Journal of Economics* **110**(3), 551–584.
- Piketty, T. (1998), 'Self-fulfilling Beliefs about Social Status', *Journal of Public Economics* **70**(1), 115–132.
- Quadrini, V. (2000), 'Entrepreneurship, Saving and Social Mobility', *Review of Economic Dynamics* **3**(1), 1–40.
- Sapelli, C. (2007), 'Evolución de la movilidad intergeneracional de la educación por cohortes: Chile 1930-1981', *Borrador* .
- Shepelak, N. J. (1989), 'Ideological Stratification: American Beliefs about Economic Justice', *Social Justice Research* **3**(3), 217–231.
- Smith, L. & Sørensen, P. (2000), 'Pathological Outcomes of Observational Learning', *Econometrica* **60**(2), 247–524.